



La Cuestión Social en la Historia

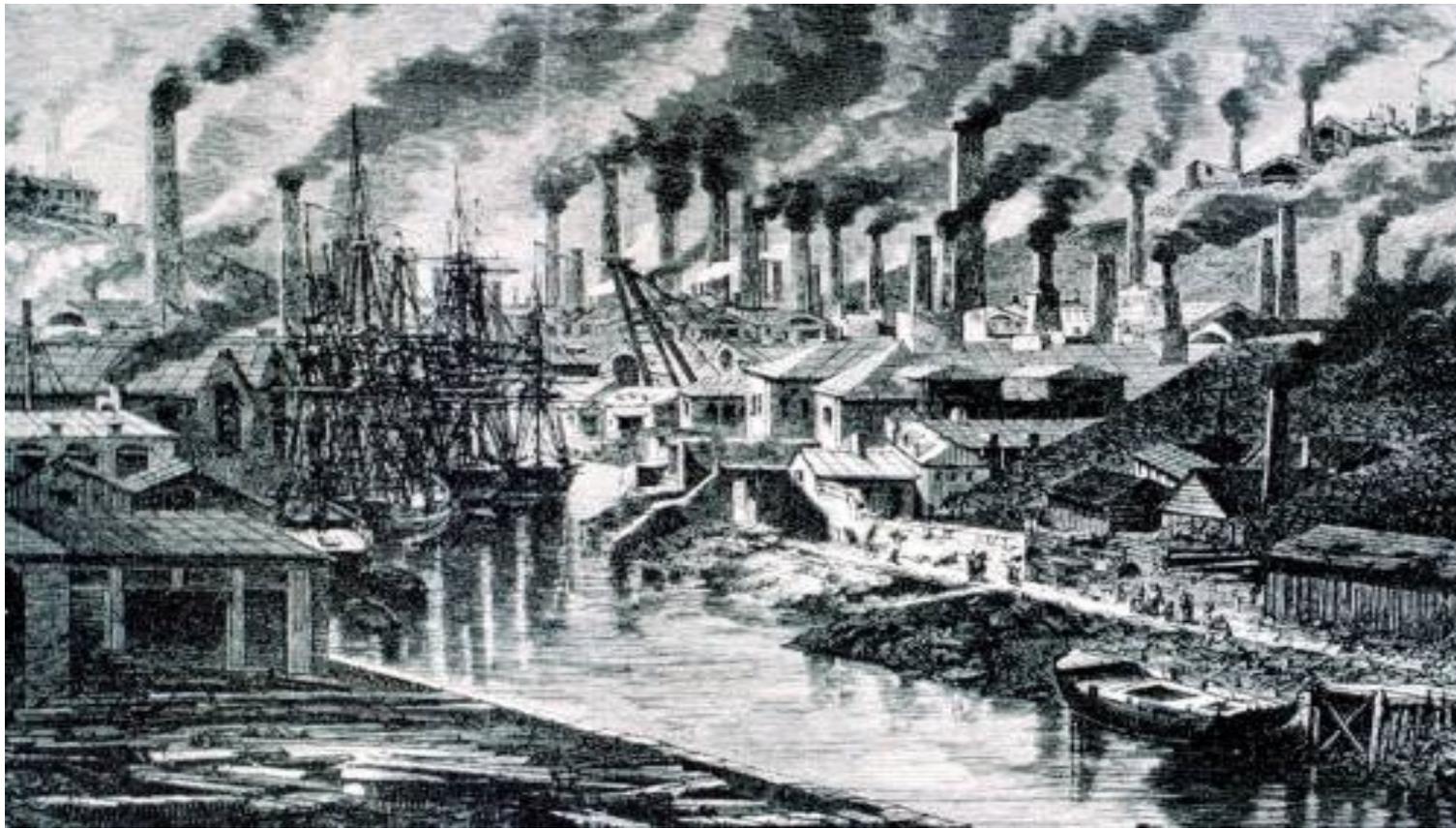
Módulo I

- I. 2. Aproximación a distintas corrientes de pensamiento sobre la “cuestión social” en el siglo XIX: liberalismo, **socialismo**, reformismo.

Bibliografía:

ENGELS, F. [1845] (1946) *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Ed. Futuro. Buenos Aires. pp. 23-25, 44-49, 141-144, 190-195, 245-251.

Inglaterra a inicios del siglo XIX: crecimiento demográfico y urbanización



Pauperismo y “cuestión social”

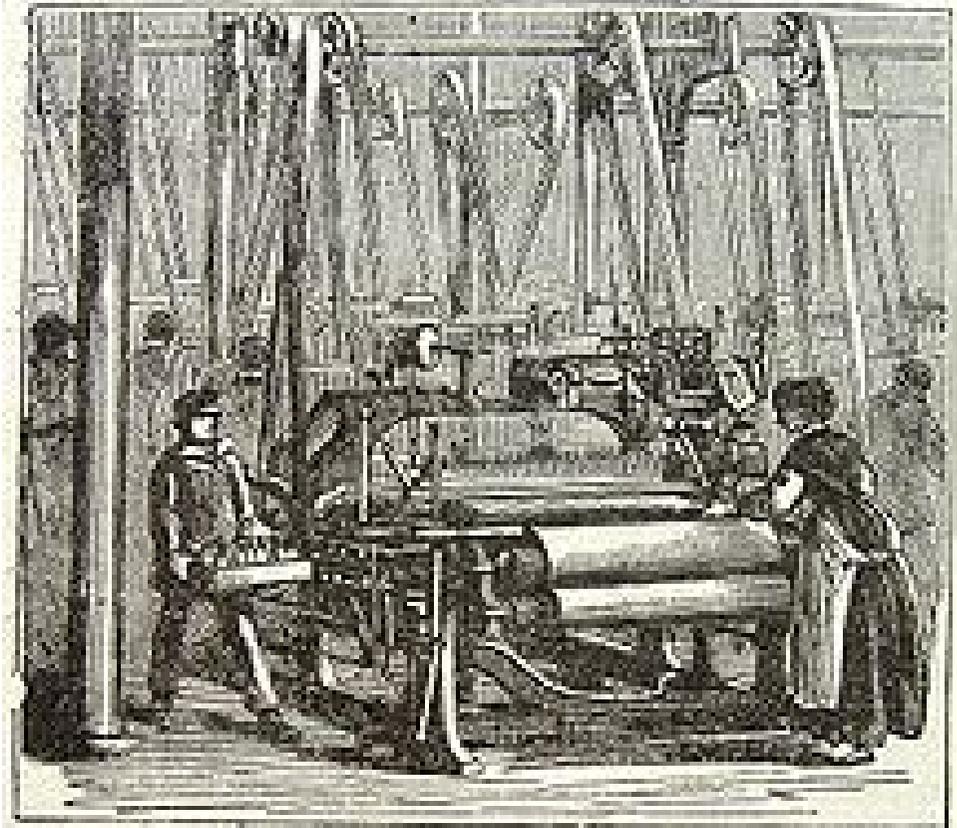


Fig. 93. — Intérieur d'une filature.

Friedrich Engels (Alemania, 1820-1895): pensamiento socialista



En 1845 escribe *La situación de la clase obrera en Inglaterra*

- Friedrich Engels se inscribe en el **pensamiento socialista**, y en particular, en la fundación del pensamiento dialéctico-materialista junto con Karl Marx.
- En la primera mitad del siglo XIX, el brutal **pauperismo** de las clases trabajadoras urbanas en Europa (producto de la producción capitalista), impactó en **intelectuales de las más diversas corrientes**, dando origen a una amplia producción escrita sobre lo que entonces era designado “**cuestión social**”.
- “*La situación de la clase obrera en Inglaterra*” fue escrito por el joven Engels (24 años) en el marco de ese debate social de la época.

“La situación de la clase obrera en Inglaterra” está estructurada en once capítulos.

- La “Introducción” y el 1er capítulo enfocan la centralidad de la revolución industrial y las transformaciones que ella opera en Inglaterra entre 1780 y 1840.
- El 2º capítulo sitúa a la urbanización moderna como variable de la industrialización capitalista y muestra cómo la ciudad emerge y se amolda a las exigencias del capital.
- El 3er capítulo esboza una crítica de la economía política.

- A partir del 4º capítulo, la atención está en la situación de la clase obrera. Analiza las condiciones de vida y trabajo de los empleados de las diversas ramas industriales y ofrece un panorama de las miserias obreras.
- El 8º capítulo se centra en las formas de protesta proletaria.
- El 10º capítulo es un análisis acerca del comportamiento sociopolítico de la burguesía.

En el curso vamos a trabajar fragmentos del Prefacio y de los capítulos 2, 6, 8 y 10.

PREFACIO

Engels inicia el **Prefacio** de la primera edición de *La situación de la clase obrera en Inglaterra* afirmando:

*“La condición de la clase trabajadora es el terreno positivo y el punto de partida de todos los **movimientos sociales** contemporáneos, porque ella señala el punto culminante, más desarrollado y visible, de nuestra persistente, miseria social ([1845] 1946: 23).*

La condición obrera dio lugar al desarrollo de teorías sobre el socialismo y comunismo. Para Engels:

*(...) El conocimiento de las condiciones del proletariado es, por tanto, una necesidad indispensable, para dar a las teorías socialistas, por una parte, y a los juicios sobre su legitimidad, por otra, **una base estable**, y para poner fin a todos los sueños y fantasías pro et contra” (ídem).*

Inglaterra es el lugar donde las condiciones de la clase trabajadora tienen una clara expresión, y donde se reúne mayor cantidad de información sobre el tema.

(...) Tuve, por veintiún meses, ocasión de conocer de cerca, por observaciones y vinculaciones personales, al proletariado inglés, sus esfuerzos, sus dolores, sus alegrías y después pude completar lo que había observado, mediante el uso de las necesarias fuentes auténticas. Todo aquello que he visto, oído y leído está elaborado en este escrito” (ídem).

Siendo alemán, para Engels es importante exponer cuáles son las condiciones de la clase trabajadora, dado el desconocimiento presente en Alemania. Tanto comunistas, como reformistas, elaboran teorías y proponen reformas pero desconocen la realidad obrera, o **cuestión social**.

Si bien la condición obrera en Alemania es distinta que en Inglaterra, comparten el mismo orden social y las mismas causas de la miseria, y por lo tanto, el resultado será la misma protesta obrera. De hecho, se desataban huelgas en regiones alemanas (Silesia, Bohemia). Para Engels, se hacía necesario un radical cambio social.

*“Aunque las condiciones del proletariado alemán no sean tan clásicas como las inglesas, todavía tenemos como base el mismo orden social, que podrá, en breve o a la larga, ser empujado al mismo punto culminante a que ha llegado del otro lado del Mar del Norte, a menos que, a tiempo, la prudencia de la nación tome medidas que den **a todo el sistema social una nueva base**” (ídem: 24).*

CAPÍTULO 2

En el fragmento seleccionado del **capítulo 2**, Engels describe el proceso de urbanización de Londres.

“Esta colosal centralización, esta reunión de tres millones y medio de hombres en un solo punto, ha centuplicado su fuerza, ha elevado a Londres a la categoría de capital comercial del mundo...” (ídem: 44).

La contracara del desarrollo productivo de Inglaterra es la **miseria** de los **trabajadores**.

“Si se camina un par de días a lo largo de las calles principales, (...) si se visitan las partes peores de la ciudad mundial, entonces solamente, se nota que (...): mil fuerzas latentes han debido quedar irrealizadas y oprimidas, a fin de que algunas pocas se desarrollaran plenamente y pudieran multiplicarse mediante la unión con otras” (ídem).

En la multitud de las grandes ciudades queda al descubierto **el egoísmo** que rige a la sociedad actual.

“La brutal indiferencia, el duro aislamiento de cada individuo en sus intereses privados, aparecen tanto más desagradables y chocantes cuanto más juntos están estos individuos en un pequeño espacio...” (ídem: 45).

Es una guerra de todos contra todos, de manera abierta, legal.

“(...) las personas se consideran recíprocamente como sujetos de uso, cada uno explota al otro, y ocurre que los más fuertes aplastan al más débil y que los pocos poderosos, es decir, los capitalistas, atraen todo para sí mientras a los más numerosos, los humildes, les queda apenas para vivir” (ídem).

La **burguesía** es la clase poseedora de los medios de producción y se enriquece a costas de la explotación del trabajador, bajo su ejercicio del poder político (legislativo, judicial, policial).

*“Como en esta guerra social, **el capital**, la posesión directa o indirecta de los medios de subsistencia, son el arma con que se lucha, es evidente que todas las desventajas de tal situación recaen sobre el pobre.*

(...) Si es tan afortunado que encuentra trabajo, es decir, si la burguesía le hace el favor de permitirle enriquecerla, recibirá un salario que le permitirá apenas tener el alma unida al cuerpo; si no encuentra trabajo, puede robar, si no teme a la policía, o sufrir hambre, y todavía en este caso, la policía cuidará de que, muriendo de inanición, no estorbe demasiado a la burguesía” (ídem).

La privación de medios de subsistencia para los obreros ingleses es un *homicidio social*, que la burguesía oculta.

El futuro del obrero no depende de sus aptitudes morales (buena voluntad, honestidad, ahorro). No tiene ninguna garantía que asegure su futuro.

Engels analiza la segregación urbana y las **condiciones miserables de la vivienda** obrera. “*Toda gran ciudad tiene uno o más ‘barrios feos’ en los cuales se amontona la clase trabajadora*” (ídem: 46).

Describe la insalubridad, el hacinamiento, la precariedad de los materiales de construcción, la falta de muebles y abrigo, etc.

CAPÍTULO 6

En el fragmento seleccionado del capítulo 6, Engels analiza las miserables condiciones de vida y trabajo de los empleados de las diversas ramas industriales, y particularmente de las mujeres y niños trabajadores.

Relata la **barbarie del trabajo en las fábricas** y sus consecuencias: la mortalidad infantil a causa del trabajo en las fábricas desde temprana edad (a veces desde los 5 años); la prolongada jornada laboral (12 horas o más); los abusos y maltratos por parte de los patrones; la desmoralización que genera; las enfermedades y malformaciones producidas.

CAPÍTULO 8

En el fragmento seleccionado del capítulo 8, Engels se centra en los **movimientos obreros**.

Es necesaria la lucha de los obreros contra la burguesía para superar sus paupérrimas condiciones de vida, confrontándose abiertamente contra la tiranía burguesa.

“Pero la burguesía defiende sus intereses con todas las fuerzas de que es capaz, por la propiedad y por la fuerza del Estado, que está en su poder.

(...) He probado, en el más alto grado, con centenares de ejemplos, y podría probarlo con otro centenar, que, en las condiciones modernas, el obrero puede salvar su humanidad sólo con el odio y la rebelión contra la burguesía” (ídem: 190).

Si la burguesía oculta la barbarie bajo la apariencia de la paz y la filantropía, la clase obrera requiere revelar sus verdaderas condiciones con la más franca rebelión.

Engels relata las distintas fases y formas de rebelión de los obreros: el delito, la rebelión contra las máquinas, las asociaciones o uniones obreras (*trades-unions*).

Si bien las uniones obreras no modifican las causas y leyes del mercado y sus graves consecuencias para los obreros, los protegen y logran oponerse como fuerza conjunta contra la tiranía burguesa (paro del trabajo, o *turn-out*).

“Lo que da importancia real a estas asociaciones, y a los ‘turns-out’ que de ellas provienen, es que son la primera tentativa de los obreros para anular la competencia” (ídem: 195).

CAPÍTULO 10

En el fragmento seleccionado del último capítulo, Engels demuestra que, bajo la sociedad burguesa, el conjunto de la legislación tiene el objetivo de proteger a los propietarios (burgueses) contra los desposeídos (obreros).

Lo ilustra con la nueva legislación de asistencia a los pobres ("*New Poor Law*") aprobada en 1834.

La nueva legislación reformulaba la **Ley de Pobres** que había sido elaborada en 1601, durante el reinado de Isabel I (1533-1603). Esa vieja ley obligaba a la comunidad a socorrer a los necesitados, mediante el cobro de un impuesto, y asignaba la responsabilidad a las parroquias.

Según un Informe de una Comisión del gobierno: la vieja ley “favorece la holgazanería y el aumento de la población superflua”.

En cambio, para Engels: *“En la condición actual, está clarísimo que el pobre es forzado a hacerse egoísta, y, si puede, apenas está bien, antes que trabajar permanece ocioso”* (ídem: 247).

La nueva ley suprime las ayudas económicas y mantiene, como único socorro, el acogimiento en las **casas de trabajo** (*workhouses*). Introduce una fuerte represión sobre los pobres considerados aptos para el trabajo.

“A fin de que la casa de los pobres no sea requerida más que en casos extremos, y que el esfuerzo de cada uno sea llevado al máximo grado, antes de hacerse ayudar por la misma, la casa de los pobres está organizada de la manera más repugnante...” (ídem: 247).

Engels dedica varias páginas a describir distintas *workhouses* en Inglaterra. Todas ellas son caracterizadas como cárceles, espacios repugnantes e insalubres, donde la alimentación era pésima, el trabajo el más penoso e inútil (para no afectar la competencia con la industria privada), bajo la disciplina y vigilancia encarnizada de director y funcionarios.